

UNA NUEVA ERA

En el Planeta-Colmena NEVHA-4...

Tras la guerra del fin de la Vieja Era, el Gran Oráculo y sus Discípulos decretaron la inutilidad del ocio. Era pernicioso para el trabajo de la colmena y alentaba los ánimos dormidos de los trabajadores-productores.

Cuando el Líder prohibió los espectáculos, los teatros se convirtieron en templos de sabiduría oracular, y los cines, en centros de terapia nevhiana. Los trabajadores-productores y las trabajadoras-reproductoras de la colmena Nevha-4, con su resignada obediencia, acudieron en masa a estos nuevos espacios, dispuestos a alimentarse de las doctrinas mesiánicas de su líder.

Cuando el ejército del Gran Oráculo comenzó a requisar todos los libros de la colmena, y toda la literatura interplanetaria fue destruida en piras funerarias, teas que alumbraron el planeta Nevha como estrellas en una tormenta cósmica, los sumisos apenas se inquietaron. Eran ya muy pocos los nevhianos que acostumbraban a leer otra cosa que no fueran las lecturas del Régimen.

El siguiente pilar en la construcción de la nueva colmena Nevha- 4 fue la modificación del sistema deportivo. Se abolieron todos los deportes individuales, ya que iban en contra de la filosofía de la colmena, y se reestructuraron los deportes colectivos en los que hubiera atisbos de violencia, puesto que la única represión permitida era la practicada por el Régimen. El baloncesto, el balonmano, el voleibol, el jockey y similares se reunificaron en un único deporte llamado Nevhaball, con unas reglas muy básicas: cada barrio-cuadrante dispondría de un equipo que se enfrentarían en una liga popular, y el ganador obtendría unos bonos-vacaciones extras para viajar al resto de colmenas planetarias.

Sin embargo, cuando el Gran Oráculo acometió la reforma del fútbol, único deporte terrestre que los nevhianos seguían manteniendo como una joya arqueológica, el barrio-cuadrante Epsilon levantó sus armas-martillos-picos y sus trabajadores-productores-mineros se transformaron en inexpertos pero voluntariosos soldados, que, encabezados por el productor-jefe Kainan-3, arrastraron a la rebelión al resto de barrios-cuadrantes.

Tres meses más tarde, el planeta-colmena Nevha-4 había sucumbido ante los rebeldes, el Gran Oráculo y sus Discípulos habían huido a la Constelación Arcade, se habían restituido los cines, los teatros, las bibliotecas, las librerías y los deportes, y

Kainan-3 había creado una sociedad libre que quería seguir recordando las tradiciones de su pasado terrestre y que añoraba las lágrimas de las victorias y derrotas del equipo que cada uno seguía llevando en su corazón.

Trabajadora-reproductora CINNAMON-6.